

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital.—Un mes, 50 céntimos; un semestre, 3 pesetas; un año, 5.50 ptas.

Fuera de la capital.—Un semestre, 4 pesetas; un año, 7.50.

ANUNCIOS: precios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Mariano Catalina, 64, pral.

donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

No se devuelven los originales

La Razón

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO I

Periódico defensor de los intereses de Cuenca y su provincia

Núm. 29

CONVENIENTE A LOS LABRADORES

La Trilladora Mallorquina,

Marca Mestre y Nadal.—Patentada

CONSTRUCCIÓN NACIONAL.

Única en el mundo que no rompe ni despunta grano alguno. Trilla toda clase de cereales, habas, etc., y como ninguna otra la semilla de alfalfa, dejando la paja en excelentes condiciones para el ganado.

Su funcionamiento y manejo es sumamente sencillo, trabajando a 370 revoluciones por minuto y con un consumo de fuerza un 30 por 100 menor que las demás trilladoras.

Para referencias y detalles dirigirse a sus agentes exclusivos en España

SEÑORES BONNIN Y FONT S. EN C.

Provenza, 29C.—Barcelona

o a sus representantes de las provincias de Alcaste, Cuenca y Valencia

CUEVAS Y LUJÁN

Alcaste: Motilla del Palancar (Cuenca); Valencia: Hernán Cortés, 28

EL ALMA DE LA CIUDAD

¿Las cosas tienen alma?

Si nos detenemos en la contemplación de la obra artística y caemos en la abstracción de su espiritualidad, hemos de convenir que el alma del artista se manifiesta de una manera ostensible, haciéndonos sentir los efectos de la belleza, del terror, de la placidez, que son como el nimbo que circunda la obra de arte puesta ante nuestros ojos.

En realidad, lo que sucede es que el artista comunica a la concepción del arte su alma misma. De modo que las concreciones de su espíritu se plasman por así decirlo, en la obra de sus manos que mueve el espíritu.

Cuando en Roma descendemos del Capitolio y llegamos al Foro, sentimos la sublime impresión de la grandeza de toda la historia antigua romana y así ante el Arco de Constantino se nos aparece con los refinamientos del arte la espiritualidad del pueblo romano ya decadente, que contrasta con la imponente grandeza que produce el escalofrío del asombro, cuando penetramos en el Coliseo.

A nuestra mente acuden en tropel los recuerdos de luchas, gladiadores, patricios y plebeyos dominando con los caracteres propios de cada época, las sensaciones de glorias y de triunfos pasados.

En el Vaticano nos anonada la impresión más sublime que recibe el espíritu al elevar nuestra conciencia hasta la Divinidad. Solo la inspiración de un sentimiento de fuertes raigambres puede producir las maravillas del arte cristiano.

En Florencia ante la Galería Uffizi y en la Plaza de la Señoría nuestros ojos se recrean en tantas manifestaciones de la belleza pagana, cuantas son las obras admirables que por todas pregonan días de gloria y de grandeza.

Cuando en aquella estatua que representa el rapto de las sabinas vemos una mano posada con fuerte presión sobre el mármol de otra estatua, no podemos concebir que el genio creador en inspiración portentosa, pueda hacernos percibir la sensación de que aquel mármol no sea carne y la flexión de los dedos de aquella mano, hundiendo en su blandura, no es sino una ficción artística.

En la sala de los Médici, en el Louvre de París, Rubens nos hace sentir toda la magnífica y arrogante historia de la familia florentina que supo conquistar y engrandecer al propio tiempo un pueblo.

La sonrisa de Gioconda de Leonardo de Vinci a tiempo que la caridad de sus ojos nos sigue por todas partes, enciende nuestra sensibilidad y nos detiene en nuestro camino absorbiéndonos en su contemplación.

La Venus de Milo, de pureza de líneas sin par, aunque truncados sus brazos; la monumental y casi informe Victoria de Samotracia, sin cabeza más la primera en su manifestación de sencillez y la segunda con la sola y elegante apostura de sus alas, nos producen indefinible sensación.

Zurbarán, Velazquez, Greco, Goya... cada uno en sus lienzos, por no citar más que artistas españoles, nos muestran las sublimes inspiraciones reveladoras de su alma donde la grandeza de espiritualidad se remonta a las cumbres de lo mayestático en arte. Entonces, decimos que las cosas tienen alma, el alma transportada a su obra del artista.

Si por concatenación de ideas, por el lógico enlace de los hechos, de las cosas y de las obras aisladas donde palpita y se mueve el alma de los artistas, pasamos a analizar la obra de conjunto lo que pudiéramos llamar manifestación externa de los pueblos, es innegable que en toda ciudad, buscaremos su alma. El alma colectiva, la suma de espiritualidad de un pueblo.

Y en sus calles, en sus paseos, en sus jardines, en los edificios, encontraremos siempre algo que junto, significará la concreción real del idealismo de sus moradores.

Porque cada época ha ido dejando en la ciudad el sello de la página a que corresponde su historia.

Y así los pueblos que fueron grandes, han dejado a través de los siglos manifestaciones de la espiritualidad de sus hechos y hazañas, sembrados por doquier en las piedras de sus casas y monumentos, en los escudos heráldicos pregonadores del triunfo o la caída de sus legendarios dueños, en las huellas que el tiempo no pudo borrar, de sus luchas y de sus creaciones.

En los tiempos modernos, positivistas por excelencia, se viene huyendo de idealismos que si satisfacen al espíritu, nutren poco el cuerpo. Y se da la paradoja que el Progreso en su raudal caminar por el haz de la tierra, va sembrando nuevas doctrinas, teorías novísimas, que cambiando el aspecto de lo creado anteriormente, crea otros simbolismos representativos de las modernas tendencias tanto en arte, cuanto en política, economía, estado social, etc., etc.; que influye poderosamente en el alma ciudadana.

Y mientras existen pueblos donde el cambio de los gustos, de las costumbres, de las afecciones va señalándose monumentalmente por grados, en otros la transición en brusca, dolorosamente impresionista.

Esto revela que el alma de la ciudad ha estado en letargo, dormida, un lapso de tiempo que a veces supone

siglos y que denota la decadencia y languidez espiritual de sus naturales.

Su lento despertar le hace acomodarse, con incongruencia sensible, a las modernas corrientes sin la depuración indispensable del buen gusto y sin el estimulante de un método regular y ordenado que disimule su atraso y su indolencia.

Entonces por la sola manifestación externa y monumental de sus calles y monumentos, es difícil seguir la historia de sus hechos. Y es preciso recurrir a los archivos como manantiales informativos de lo que fué.

BETA.

PÉRDIDA

Perra caza pachona mezclada en sabuesa, blanca manchas canela y rojas. Atiende por Zarina. Desaparecida el día 1.º en Moja de Altiarejos, el Castellar y alrededores.

Se ruega entrega a HIPÓLITO RUIZ, Fontanero. Calle Alfonso VIII. Se gratificará.

El pregonero

Era sí una reminiscencia de los tiempos medievales. Era una nota característica de Cuenca, suprimida ya en todas las capitales de provincia. Pero ¡cuánta era su utilidad para las buenas amas de casa!

Hasta nosotros llegan a docenas las quejas de muchas señoras que con la desaparición del pregonero están como en Babia.

Hay que tener en cuenta que en Cuenca no hay Plaza de abastos y que casi todo el comercio radica en Carretería. No puede ocultarse a nadie que viven muchos vecinos diseminados en las otras partes de la ciudad y que a los que habitan la parte alta les es muy penoso descender a la parte baja a efectuar sus compras de primera necesidad, ignorando los artículos que han entrado en Cuenca.

Con el pregonero sabían que en tal o cual comercio se expendía este o el otro artículo y su precio. No eran, pues, engañados tan fácilmente por las criadas y sobre todo la ida de éstas se hacía ya con conocimiento de causa.

El que quiera comprar vino de primera calidad a catorce reales arroba, que a acuda a casa de X.

Este grito extendido por arriba y por abajo, por las alturas y por el llano, llegaba a los oídos de las señoras que suspendían un momento las faenas domésticas y seguían atentamente los ecos del pregón, para terminar luego por estos o parecidos diálogos.

—Hermegunda (la criada) tienes que bajar a casa de Z donde venden peras a dos reales el kilo.

—¡Quía, no señora! Esta mañana no tenían ni una.

—Bueno, pues ha debido llegar algún carro porque acaban de pregonar las peras.

Donde dice peras, pongan ustedes merluza, sardinas, ternera, vino, frutas, etc., etc., y convendrán con nosotros que si el pregonero podía molestar en algún caso los comodones oídos de los poco madrugadores, la mayoría de las veces la utilidad del pregón era inmediata y refulsa en la economía doméstica.

Y sobre todo, podría pensarse en suprimir el pregonero cuando hubiese un Mercado donde previamente reconocidos los artículos de consumo, fueran vendidos públicamente.

¡Y aun así...! No le parece al Sr. Torralba que sería muy conveniente reponer en sus funciones al pregonero? Es seguro que la inmensa mayoría de los vecinos oirían de nuevo con gusto su cadencioso canto. Amén.

Un Descripter

Los Presupuestos

Las Cámaras han suspendido sus sesiones después de una fatigosa tarea legislativa de la que el país no tocará sino los malos efectos, pues supeditado todo a la obra económica que prologó el Sr. Cambó y terminó el Sr. Bergamín, los resultados no han de corresponder ni con mucho a las esperanzas y a la ansiedad que produjo la última crisis ministerial.

Digan lo que quieran los termómetros políticos y los corifeos partidistas, es innegable que a nadie satisface la labor presupuestaria recién sancionada. Y lo prueba que, como una nueva esperanza que se pretende hacer concebir a las gentes, el Gobierno habla ahora mismo de comenzar en Octubre el estudio de otro presupuesto. Como si no fuera un secreto a voces que para el Otoño se preparan grandes cambios políticos que suponen entregar el gobierno a las izquierdas según aseguran los que se dicen bien enterados.

Sea de ello lo que quiera, lo único cierto y positivo hoy, es que el país ha de sufrir una carga de 3.040 millones de gastos, con un déficit verdad de 800 millones y una cuantiosa Deuda flotante que habrá de recogerse o consolidarse con todas sus consecuencias dentro de dos años y ya va corrida una buena parte de este tiempo.

Conso'lidar esta enorme Deuda, supone la emisión de un empréstito. Prorrogar su curso significa renovar el sistema de trampa adelante.

Porque no hay que hacerse ilusiones sobre los resultados de los nuevos impuestos tributarios de los que espera obtener el Sr. Bergamín los 200 millones en que el cifra el déficit inicial del presupuesto actual.

Esas cifras agóviantes figuran en el papel, alterarán la economía del contribuyente y trastornarán en muchos casos el curso económico de la industria y el comercio.

¿Solucionarán el grave problema de los apuros del Tesoro? Sinceramente creemos que no.

Si la previa reorganización administrativa; sin un castigo severo de los gastos cerrando la sangría sueña de Marruecos; sin resolver de una vez el sistema de anticipos a las compañías ferroviarias; sin un meditado y razonable plan de obras públicas que satisfaga plenamente las necesidades de la nación y estimule el alumbramiento de nuevas fuentes de producción, no es posible llegar a establecer una seria y fructífera labor económica que responda a la realidad y constituya la base de regeneración ansiada.

No es solo, con ser mucha, toda la culpa de los Gobiernos. Las minorías han realizado una labor de crítica negativa, sin que aparezcan en ningún sector de la política aquellas proposiciones de ley que inspiradas en las verdaderas necesidades del país en general, huyendo de exclusivismos de región o de interés privado particularista, den la sensación de que las minorías en cuestión coadyuvan a la gobernación del Estado, anteponiendo a todo interés de partido el supremo ideal de la Patria.

No es este un problema de izquierdas ni de derechas, pues gobiernen unas u otras, todas las fuerzas políticas tienen el deber de legislar, pues lo contrario sería y de hecho lo es, negar toda la virtualidad del sistema constitucional, dando la razón a los enemigos de dicho sistema que explotan en provecho propio todos los errores y defectos que causan el abandono y el olvido de sus deberes de los que a sí mismos se llaman gubernamentales, pero sin que en el ejercicio de la ciudadanía aparezcan las virtudes ciudadanas y la austeridad patriótica.

No se puede culpar a las derechas exclusivamente del poco satisfactorio éxito de la labor político-económica recién salida de las Cámaras. Las izquierdas, los neutros y los que con distintos apodos ocupan un escaño, no pueden presentar en el Balance de la legislatura un Haber que las redima del pecado de pasividad, cuando ni de indiferentísimo en todos aquellos asuntos de verdadera trascendencia. Las cuestiones personales, las rencillas, el procedimiento de la zancadilla, la insinceridad, patrimonio han sido de todos.

No consiste todo tampoco en salvar la vida de un Gobierno, prestarse a sus exigencias so pretexto de que son resortes necesarios para su autoridad, no. Los ciudadanos conocemos ese juego sobradamente y dado el ambiente de publicidad en que hoy vivimos, no nos es desconocido el interés que mueve por lo general a los políticos. Prestar un servicio a cambio de ulteriores compensaciones, podrá satisfacer las necesidades de este o del otro hombre público o de todos juntos.

El país conoce la trama ya y un gesto de desprecio, le aparta cada vez más del espectáculo y siente el descorazonamiento de sus esperanzas fallidas.

Justo G. Hervás.

¿Quiere Ud. tener su casa elegante por poco dinero?

encargue los muebles en la

EBANISTERIA Y TAPICERIA

DE

PEDRO HERNAIZ

Cervantes, 3.—CUENCA

EL TELÉFONO A CUENCA

Nuestro Director ha recibido la siguiente carta del Director General de Correos y Telégrafos:

«Ilmo. Sr. D. Joaquín Fanjul: Mi querido amigo: Tan pronto como disponga del material preciso para CONTINUAR la instalación del teléfono entre Tarancón y Cuenca, con mucho gusto daré las oportunas órdenes para su inmediato envío, pues ya sabe V. la satisfacción que tiene siempre en servirle, su affmo. amigo s. s.

q. e. s. m.,

Silvela.

Madrid, 27 julio 1922.»

¿Qué hace la Cámara de Comercio del ofrecimiento de subvención que prometió en instancia al referido Director General?

EL OBRERO DEL CAMPO

Los obreros industriales y la gente de la ciudad saben poco de la vida que en esta época del año hacen los obreros del campo.

A personas no acostumbradas a estos trabajos admira sobremedera que los labradores puedan soportar la recolección; y es, en verdad, que son fuertes y recios como robles.

Con el solo objeto de presentar la «descansada» vida del campo, hablaré con brevedad.

La vida de los llamados agosteros es ésta, poco más o menos:

A las tres de la mañana, cuando todavía la alborada no aparece, salen con las carretas al rastrojo, para hacer el acarreo de las mieses segadas. Esta labor, bastante dura, consume la mañana, hasta las siete, hora en que descargan los haces en la era. En seguida un yantar sano y confortante de ordinario, patatas guisadas